



El arte de pescar: un debate entre el conocimiento, la destreza y la suerte según los Warao del Delta del Río Orinoco, Venezuela.

Verónica Ponte Johansons

Introducción

En la zona este de Venezuela, en la intrincada red de islas y caños del delta del Río Orinoco habita la etnia Warao. Su distribución se extiende hacia las costas de Guyana y Suriname. Según el último censo indígena (OCEI 1994), en Venezuela hay cerca de 24.000 Warao, de los cuales el 80% aún se encuentran en la zona del Delta medio-inferior, en una franja de aproximadamente 70 km ubicada cerca de la costa (Mapa 1).

La tecnología de esta etnia indica una estrategia de adaptación a los múltiples ecosistemas encontrados en este gran humedal con una clara orientación hacia el medio acuático. Se destaca su cultura por una sobrevivencia ancestral basada principalmente en la pesca y recolección de productos del mar, siendo la cacería de poca importancia y la horticultura de introducción reciente (Wilbert, J. 1972).

En la actualidad, un promedio del 63% de las actividades que realiza el Warao están dedicadas a la sobrevivencia, de las cuales el 38% las ocupan las actividades correspondientes a la pesca, el 2% a expediciones para recoger cangrejos en la costa, el 8% a la cacería y el 13% a actividades de cultivos y recolección, en el restante 2% realizan actividades varias (Heinen 1988a).

Autores como Wilbert, J. (1972); Heinen, D. (1988a) y Wilbert, W. (1995) expresan con razón que el elevado conocimiento que tienen los Warao sobre su medio ambiente les ha permitido sobrevivir por siglos en este difícil ecosistema, con una tecnología sencilla, pero adecuada.

TABLA 1
 INFORMACION SOBRE LAS ESPECIES DE PECES DE AGUA DULCE DE IMPORTANCIA EN LAS PESCAS DE
 SUBSISTENCIA WARAO

Nombre Criollo	Nombre Científico	Nombre Warao	Habitat	Tipo de Agua	Arte para la captura
Raya	<i>Potamotrygon orbigni</i> <i>Paratrygon atreba</i>	Jue	Río, Caño	B,N	Guaral, Fiao, Palangre
Guarapita	<i>Erythrinus erythrinus</i>	Joku	Bosque, Morichal	N	Vara y gusano
Agua dulce	<i>Hoplerythrinus unitaeniatus</i>	Mobo	Bosque, Caño	N	Vara con anzuelo
Guabina	<i>Hoplias malabaricus</i>	Kajo	Caño, Bosque	N,C,B	Vara y trampa de luz
Cachama	<i>Colossoma macropomum</i>	Jobi	Río, Caño	C,N,B	Boya, Fiao, Guaral, Tren
Morocoto	<i>Piaractus brachypomus</i>	Osibu	Río, Caño	C,N,B	Boya, Vara, Guaral, Fiao, Trampa
Payara	<i>Hydrolicus scomberoides</i>	Basi	Río	C,N,B	Vara, Boya, Fiao
Bagre Joso, Cabezón	<i>Arius couma</i>	Mukobo	Río	B,C	Fiao, Guaral, Tren
Guitarilla	<i>Megalodoras irwini</i>	Guereguere	Río, Caño	B,N	Guaral
Guitarrilla trompa de cochino	<i>Pseudodoras niger</i>	Jobaji anajoroto	Río	B,C	Fiao, Guaral
Guitarilla amarilla	<i>Pterodoras angeli</i>	Jobaji anajoroto	Río	B,N	Fiao, Guaral
Laulau, Valentón	<i>Brachyplatystoma filamentosus</i> <i>B. vaillantii</i> , <i>B. roseauxi</i>	Dokojiwari, Mujoko, Oru	Río	B,C	Fiao, Guaral, Palangre, Tren
Blanco pobre	<i>Pinirampus pirinampu</i>	Daimani	Río	B,C,N	Fiao, Guaral, Palangre
Cajaro	<i>Phractocephalus hemiliopterus</i>	Ojidoko	Río, Caño	B,N,C	Palangre, Fiao, Guaral, Tren
Bagre rayao	<i>Pseudoplatystoma tigrinum</i> <i>P. fasciatum</i>	Jomakaba tobe, Jabajaba	Río, Caño	N,C,B	Fiao, Guaral, Boya
Busco	<i>Hoplosternum littorale</i>	Jorowene	Río, Morichal	N,C	Redes
Busco	<i>Hoplosternum thoracatum</i>	Mujoto	Bosque, Morichal	N	Trampa de pozo
Curbinata	<i>Plagioscion squamosissimus</i>	Naji	Río	C,N,B	Boya, Vara, Guaral

Tipo de Agua: C= clara, B= blanca, N= negra

características de las pesquerías que han sido estudiadas y evaluadas formalmente (Ponte y Mochcco 1995).

Las pescas artesanales Warao se concentran alrededor de 22 especies importantes (Tabla 1), de las cuales 5 constituyen el 80% de las capturas. El morocoto (*Piaractus brachypomus*) es la especie capturada por excelencia en todos los caños y épocas del año. Se alternan en importancia, el blanco pobre (*Pirinampu pinirampus*), el rayao (*Pseudoplatystoma tigrinum*, *P. fasciatum*), el joso (*Arius couma*), el laulau (*Brachiplatystoma* spp.), la curbinata (*Plagioscion squamosissimus*), la cachama (*Colossoma macropomum*), el cajaro (*Phractocephalus hemiliopterus*) y las guitarrillas (Doradidae). La abundancia de las especies mencionadas varía según la época debido a los cambios en el tipo de agua de los ríos y caños (clara en verano, blanca en invierno y hay caños que también presentan aguas negras).

Otro recurso explotado son los peces que se encuentran asociados a los bosques inundables. Así, en verano, cuando los bosques están secos y los peces se concentran en pozos aislados dentro de los mismos y en las cabeceras de los caños afluentes, pescan: la guabina, el agua dulce y las viejitas. En invierno, en cambio, pescan exhaustivamente la guarapita, la cual se encuentra en grandes cantidades en la zona inundada del bosque, y permanece enterrada en estivación durante el verano.

Para la captura de peces, los Warao utilizan una variedad de artes de pesca y técnicas (Wilbert, J. 1972; Heinen 1988a; Escalante 1992). La mayoría de ellas son artes donde se usan anzuelos: boya, fiao y palangre (que utilizan varios anzuelos simultáneamente), vara y guaral (de un solo anzuelo a la vez); también existen otras artes como la trampa con arpón, las cestas, el barbasco y las redes de ahorque. Cada una de ellas es aplicada según una predefinida efectividad, en condiciones ambientales distintas (Ponte y Mochcco 1995). Así, la boya y la trampa con arpón se utilizan preferiblemente en verano, el fiao y el guaral en invierno, la vara y el barbasco en los caños de pequeño porte (generalmente afluentes que nacen en las islas), la cesta en los pozos del bosque de inundación, la trampa con arpón y la trampa de luz con machete se utilizan en las noches.

La carnada también constituye un renglón de múltiples alternativas, entre las que cabe mencionar: el cangrejito (*Armases benedicti* y *Uca* sp.), el camarón (*Macrobrachium* spp.), el arenque (*Triporthus albus*), el caribito (juveniles de *Pristobrycon calmoni*, *Pygocentrus cariba* y *Serrasalmus rhombeus*), la guabina (*Hoplias malabaricus*), la semilla de carapo (*Montrichardia arborecens* L. Schott), la flor de rábano (*Carapa guianensis* Aubl.), los caracoles (no identificados) y pichones de pájaro (varios). La utilización de cualquiera de estas carnadas, va a depender de: su disponibilidad en el ambiente

de acuerdo a la época, el tipo de ecosistema donde se vaya a realizar la pesca, el arte con que se pesque y, sobre todo, de la especie que se desee capturar. Así, por ejemplo, con la boya y en aguas claras (sequía) se utilizan con mayor frecuencia el cangrejito, el arenque y la guabina; con el fiao y en aguas blancas (lluvia) se usan como carnada la semilla de carapo y los peces (caribito, guabina y arenque); con el guaral y el palangre la mayoría de las veces se utiliza el arenque, y con la vara se alterna éste último con el cangrejito; por otra parte, en las noches de luna llena cuando se pesca el morocoto se usa la trampa con flores de rábano, para atraer a la presa.

Aunque no existe un estudio detallado sobre la razón para utilizar una u otra carnada, es frecuente escuchar los comentarios entre la población indígena acerca de las "preferencias" de ciertas especies de presa por algún tipo de carnada. A esto se mezcla la factibilidad de conseguir esa carnada específica, ya que la abundancia de ellas (y por lo tanto su captura) depende de factores ambientales que regulan su comportamiento biológico. El Warao, conoce aunque en forma empírica tal comportamiento, y por ejemplo, no invertirá tiempo en la búsqueda de pichones de pájaro, si no está seguro que es la época de anidación de la especie en interés.

Como se puede extraer del resumen anterior, la pesquería de subsistencia entre los Warao involucra el conocimiento de una serie de elementos ecológicos que determinan el aprovechamiento de los recursos. La eficiencia con la que tales recursos son explotados dependerá de la decisión de cómo llevar a cabo la faena de pesca y la forma más adecuada.

En este trabajo se pretenden presentar las distintas variables que afectan al Warao, y los elementos que éste toma en cuenta en el momento de decidir sobre dónde, cuándo y cómo pescar.

¿A quién corresponde la tarea de pescar?

La división del trabajo entre los Warao se rige por la edad y el sexo, aun cuando existe colaboración de ambos sexos en las distintas tareas (Heinen 1988a). La pesca particularmente es faena del hombre, padre de familia y/o del yerno; en ella colaboran los jóvenes adolescentes (hijos) que no han salido del núcleo familiar, y lo hacen generalmente bajo las indicaciones o consejos del padre.

El pescador suele ir de pesca solo o con un ayudante, éste casi siempre es un hijo en edad de aprendizaje, un vecino o concuñado, o su señora en algunos casos (nunca de noche), resultando que el ayudante es un aprendiz o un colaborador en los casos en que las faenas son forzadas (p.e. muy lejanas, de muchas horas) o arriesgadas (p.e. nocturnas).

También existen faenas de pesca que implican la participación de un grupo de la comunidad, tales son los casos de las pesquerías en el bosque, como la del "mujoto" (especie de busco de menor tamaño, *Hoplosternum thoracatum*) la cual supone la participación de un grupo de 4 o más hombres y a la que asisten generalmente algunos niños y mujeres; la pesca del "joku" (guarapita, *Erythrinus erythrinus*) en la que participan el hombre y la mujer o bien se realiza a veces en grupos familiares y/o con los hijos; la pesca del "mobo" (agua dulce, *Hoplerythrinus unitaeniatus*) que la realizan conjuntamente con la mujer y los hijos cuando se lleva a cabo en los pozos y lagunas del bosque, pero que debe efectuarse individualmente si se pescan en los cañitos. Entre estas pesquerías, se incluye también la del verdadero busco (*Hoplosternum littorale*) que se realiza generalmente en grupos grandes de hombres.

¿Cómo se realiza el aprendizaje?

La enculturación del Warao en las labores de pesca comienza a muy temprana edad. En una primera fase se lleva a cabo a través de la información oral de cuentos y relatos, donde los hombres mayores expresan las condiciones bajo las cuales se realiza la pesca, narran la faena en sí, con sus detalles de sitio, riesgos, modos (arte, carnada, hora, momento) comentan anécdotas particulares de cada faena y los logros y fracasos de la misma. En una segunda fase cognoscitiva, casi simultáneamente se va adquiriendo la información sobre el recurso (nombres de los peces y dónde se los encuentra) y las diferentes técnicas que se pueden utilizar para pescar, así como la fabricación de las mismas. La tercera fase es la pragmática, cuando se lleva a ensayo todo lo aprendido. Esta fase puede comenzar a muy temprana edad, practicando los métodos más sencillos (como puede ser el uso de la vara de pesca y el guaral sobre el mismo muelle de su casa) y continuar por varios años, durante los cuales se realizan faenas conjuntas con los padres, primero observando y poco a poco interviniendo hasta hacerse totalmente participativo. Antes de que el joven tenga su propio núcleo familiar lejos de los padres, generalmente ya ha desempeñado faenas autónomas, llevando el producto de su pesca a la familia, en aquellos días en que el padre no las efectúa.

¿Quiénes dependen del éxito del pescador?

Para el momento en que el joven se casa, deberá estar en capacidad de tomar decisiones para realizar la faena de pesca de la que dependerá su nueva familia. La nueva familia de la que será responsable, la constituyen su esposa y los padres de la misma y en un futuro, cuando los haya, sus hijos.

¿De qué depende el éxito en la pesca?

El éxito de las labores de pesca depende de que el recurso a pescar se encuentre en el lugar y en el momento en que se lleve a cabo la faena, y de que sea intentada su captura con la metodología y técnicas adecuadas durante el lapso de tiempo más corto posible. Por lo tanto, el Warao en el momento de tomar la decisión de ir de pesca deberá evaluar las variables y tomar decisiones en base a las alternativas posibles:

¿Cuál es el recurso disponible?

El recurso a pescar deberá estar más o menos definido, ya que existe una primera opción: pescar sobre los recursos del bosque; o una segunda opción: pescar en el caño, y en éste, sustraer peces de la superficie o del fondo.

Esto deberá ser definido tomando en cuenta la época del año (lluvia o sequía) y tipo de agua (clara, blanca o negra), ya que según sea el caso, las probabilidades de captura en abundancia de ciertas especies son mayores o menores (Ponte y Mochcco 1995).

¿Cuál es la expectativa de pesca?

El individuo por lo general tiene una expectativa de captura, y establece a priori cuál(es) es(son) la(s) especie(s) que tratará de extraer. Según lo expuesto, sabemos que en importancia, son pocas las especies de peces para el consumo, y que en rededor de unas cinco especies, es que se concentra el 80% de las capturas de subsistencia en las pesquerías Warao (Ponte y Mochcco 1995). Además, el tamaño del núcleo familiar que depende del individuo, será factor determinante en la cantidad mínima que debe aspirar en la captura para poder satisfacer las necesidades del mismo.

¿Cuáles son las técnicas posibles de utilizar (embarcación, arte y carnada)?

Una vez tomada la decisión acerca del recurso a explotar, deberán definirse la o las técnicas que puedan usarse. En primera instancia, el tipo de embarcación de que se dispone (tamaño, canaleta o motor, ayudante, si es propia o si debe pedirla en préstamo), a fin de determinar las posibilidades de desplazamiento y el tiempo a emplear. En segundo término el tipo de arte que deba utilizarse. Anteriormente se comentó que la eficiencia de las diferentes artes de pesca varía con la época del año y que las artes están especializadas en las capturas de las especies para diferentes condiciones ambientales. Sin embargo, mas

de una técnica se puede aplicar en un día de pesca, por lo que el pescador deberá prever las diferentes situaciones y llevar consigo más de una opción. Por ejemplo, en la mayoría de las ocasiones cuando la carnada a emplear es otro pez, se lleva a bordo la vara y un anzuelo pequeño que permitirá la captura de especies de tamaño pequeño, esta vara con otro anzuelo (más grande) podría ser utilizada para la captura de juveniles de especies alimenticias, como el morocoto, el caribe, las guaraguaras etc. que se capturan en los cañitos afluentes. La pesca con guaral es otra técnica que da buenos resultados en los caños grandes y casi en cualquier época del año, y que generalmente se lleva a bordo con la posibilidad de ser utilizado en caso de que no resultara la pesca planificada.

Con excepción de la red de ahorque, todas las artes de pesca le proporcionan al pescador una noción inmediata de los resultados que se están obteniendo en la jornada, permitiéndole de esta forma tomar nuevas acciones para mayor éxito. La finalidad es proveer a la familia del alimento fuerte del día, de allí que aquellas artes más utilizadas sean las que significan menor incertidumbre en los resultados (tradicionales vs modernos).

¿Cuáles son las condiciones ambientales?

El siguiente paso será decidir sobre si las condiciones ambientales son favorables para la pesca. Además de la época del año, sequía o lluvia, que influyen sobre la calidad del agua, deberán ser evaluadas otras condiciones particulares del propio día de pesca, entre ellas resaltan las lluvias locales, ya que según los Warao, "la pesca en día de lluvia no resulta" (esto ha sido constatado por la autora en las evaluaciones de la pesquería artesanal del Delta en múltiples ocasiones y utilizando diferentes artes). Las variaciones diarias de las mareas en los caños también determinan una mejor pesca, esto es: a) un mayor éxito en las capturas cuando la marea está detenida o reducida la velocidad de la corriente, producto de la marea entrante o bajante; b) la marea llena con luna, de noche, es favorable para la pesca de morocoto con trampa y arpón; c) cuando la marea entrante está por detenerse, es el momento de trancar un caño para represar peces en sus cabeceras, y la marea baja para recogerlos, bien sea con cestas, arpón, machete o barbasco; d) si la marea entrante o bajante implica la entrada de cierto tipo de agua (por ejemplo, agua blanca del Orinoco cuando entra y agua clara o negra local cuando baja) también cambiarán las probabilidades de captura de las distintas especies.

Diariamente, la horas de máxima y mínima marea, suponen horas de luz y oscuridad diferentes (existe un desfase de aproximadamente 1/2 hora diaria, debido a los efectos de traslación de la luna alrededor de

la tierra) que deberán ser calculadas para la jornada. En base a esto y de acuerdo a tales mareas, la hora para la salida de pesca varía notablemente de semana en semana, con el fin de tener las condiciones más favorables para el momento de la pesca.

¿Dónde y cuándo se encuentra el recurso mas accesible?

El lugar donde se ensayarán las capturas lo define el pescador antes de su partida. Las distintas comunidades Warao tienen zonas de explotación de recursos en un radio alrededor de la ubicación de su comunidad y en límite con el de otras comunidades. Dichas zonas en un caño podrán ser traspasadas con el conocimiento y consentimiento por parte de los habitantes de esa otra comunidad. Los diferentes cañitos incluidos en estas áreas son conocidos por sus habitantes según sus recursos, así ellos saben el caño en el que hay guabina, el caño de entrada al bosque para conseguir guarapita, mujoto o agua dulce; los cañitos donde se consigue bastante carnada: caribito, arenque, cangrejito, pichones de pajaritos, fruta de carapo etc.; las vueltas del río donde hay morocoto; hacia dónde (cabecera o desembocadura) se consigue el rayao, el joso, el blanco pobre; en qué parte del río se pesca, según la época, las distintas especies de peces: en la orilla, en el centro, en la superficie, en el fondo, en los caños menores o en el principal.

Toda esta información se maneja en el momento de decidir dónde pescar. La decisión final se toma en base a estos conocimientos. Sin embargo, no hay que menospreciar el peso de la información actualizada, la que es traída por otros pescadores sobre adonde consiguió pescar o adonde vió entrar ciertas especies en días pasados.

¿De cuánto tiempo deberá disponer para cada paso involucrado en la faena?

Dependiendo del tipo de pesca que se pretenda llevar a cabo, el Warao deberá estimar el tiempo que se tardará en el traslado hacia al área de pesca, contando dentro de éste, el tiempo que invertirá en conseguir la carnada, de tal manera que pueda estar en el lugar donde va a pescar, en el momento adecuado según la marea.

Debido a que la mayoría de los traslados se hacen a canaleta (por el alto costo de los motores y las dificultades para conseguir el combustible), el pescador deberá estimar el tiempo de la jornada, que generalmente es de una a dos mareas, es decir, de 6 a 12 horas aun cuando el tiempo efectivo de pesca (ensayos de capturas) sea de 2 a 4 horas.

También se da el caso de pescas "especiales", como las de cangrejo, que se realizan en la barra, en las cuales intervienen muchos miembros

de una misma comunidad y duran varios días; la pesca de busco o curito en la que suelen invertir varios días; la pesca que hacen en las barras, de curibina, joso, róbalo, guasa, morocoto etc. La mayoría de estas pescas especiales, con excepción de la de cangrejos se realizan con fines comerciales, sin embargo, también requieren del conocimiento de las condiciones y de la habilidad de los pescadores.

El pescador Warao planifica su día de trabajo tomando en cuenta todos los factores mencionados y en alguna medida asume el control de las variables predecibles.

- "Los Warao, no somos como los criollos; siempre tenemos que pensar y planificar, de lo contrario, nos encontramos sin comida" (Heinen 1988a).

¿Qué sucede en el momento preciso de la pesca?

El Warao atribuye el mayor peso del resultado de una pesca a dos elementos: la destreza del pescador y la suerte.

La destreza del pescador se interpreta como la habilidad para detectar las condiciones para una pesca exitosa, así como para solventar las eventualidades que se le presentan en el momento de la actividad. Un buen pescador siempre trae de comer a su familia y la mayoría de las veces el producto que trae es abundante. El buen pescador tiene sus propias herramientas de pesca y las conoce con amplitud, haciendo óptimo uso de ellas lo que le garantiza una alta eficiencia en su labor.

Sin embargo, pese a todo el conocimiento y destreza, cada momento de la pesca es impredecible con exactitud, y el azar o "la suerte" como lo refieren los Warao, será lo que finalmente determine los resultados de una faena.

¿Qué es la suerte?

Una vez tomadas todas las decisiones en base a la información disponible, la propia dinámica de la naturaleza creará situaciones particulares, por ejemplo, una lluvia local repentina, una escasez de carnada que implique un tiempo de obtención de la misma demasiado largo, un caño donde se haya pescado mucho en los días anteriores o pocas horas antes, una migración de los peces por causas naturales (p.e. depredadores) o artificiales (ruido, movimiento etc.), una carnada poco atractiva (ese día) como menú para la presa, una superabundancia de frutos u otro alimento que pueda haber satisfecho el apetito de los peces de la zona.

Podríamos enumerar un sin fin de condiciones no controlables que podrían hacer de una jornada de pesca: - "un día de mala suerte..."

Resumen

Ni para los Warao del delta del Río Orinoco, la pesca es tarea sencilla. Por el contrario, exige un elevado grado de conocimiento sobre el ambiente acuático, su dinámica y los recursos disponibles que deben combinarse con una gran destreza en la selección y manejo de las técnicas para su ejecución.

Una jornada de pesca, implica la preparación que requiere el pescador en la toma de decisiones sobre las alternativas a elegir en materia de qué, cuándo, cómo y dónde pescar. El pescador Warao, tiene la responsabilidad de llevar el alimento a su familia y para ello deberá tomar todas las previsiones necesarias, para hacer que la jornada de pesca sea exitosa. El mayor o menor éxito en un día de pesca dependerá de que el recurso se encuentre en el lugar y momento en que se lleve a cabo la faena, y de que sea intentada la captura, con la metodología y técnicas adecuadas en el lapso de tiempo más corto posible. Para ello, el Warao evaluará variables como: la disponibilidad del recurso según la época del año y tipo de marea, la expectativa de pesca para fijar con precisión el sitio de la misma (caño, bosque etc.), la técnica a ensayar para definir las artes de pesca y carnadas correspondientes, las condiciones ambientales diarias y locales, el tiempo del que dispone y la información obtenida a través de otros pescadores sobre los recursos y resultados de faenas anteriores.

Finalmente, el buen resultado de una pesca será atribuible a dos elementos: a la destreza y habilidad del pescador para detectar las condiciones de una pesca exitosa, así como para solventar las eventualidades que se le presenten en el momento de la actividad; y a "la suerte" que estará determinada por las situaciones particulares que impone la dinámica natural.

En este trabajo se presentan las variables que maneja el Warao y los elementos que éste toma en cuenta en el momento que decide "ir de pesca".

Abstract

Even for the Warao of the Orinoco Delta fishing is not a simple task. On the contrary, it requires great knowledge of the aquatic environment, its dynamics, the distribution of resources and the selection and handling of the most adequate techniques. The decision-making process related to fishing includes the evaluation of alternatives in terms of what, when, how and where to conduct the activity. The Warao fisherman has the responsibility to provide for his family and as such he must take all possible precautions to guarantee success. Part of his success will depend on whether the resource is present at the time and

place he decides to fish. To maximize his efforts he must evaluate such variables as: the available resources with respect to the time of year; the position of the tides, where the sought-after resource is likely to be found (river, forest, etc.), the appropriate technique, equipment and bait; local climatological conditions of the season and the moment; the time available to him, and the evaluation of information received from other fishermen. Finally, the Warao attributes the success of a fishing activity to two elements: (1) his persistence and ability to detect the conditions for a successful activity; and (2) "luck", which is determined by particular situations imposed by dynamic environmental conditions. This particular study describes the variables that the Warao contemplates at the moment he decides to "go fishing".

Bibliografía

Escalante, Bernarda

1992 Narraciones Warao: origen, cultura, historia. Fundación La Salle de Ciencias Naturales. Instituto Caribe de Antropología y Sociología. Caracas: Italgráfica S.A. Pp. 206.

Heinen, H. D.

1988a Los Warao. En: Los Aborígenes de Venezuela. Volúmen III. Etnología Contemporánea. Fundación La Salle de Ciencias Naturales. Instituto Caribe de Antropología y Sociología. Monografía No. 35. Caracas: Monte Avila Editores, C.A. Pp. 585-689.

1988b Oko Warao: Marshland people of the Orinoco Delta. Ethnologische Studien Bd.4. Lit. Verlag. Münster. Pp. 131.

Lavandero, Julio

1991 I Ajotejana: Mitos. Julio Lavandero Pérez, Caracas: Ediciones Paulinas. Pp. 298.

1992 II Ajotejana: Relatos. Julio Lavandero Pérez, Caracas: Ediciones Paulinas. Pp. 318.

O.C.E.I

1994 Censo Indígena. Grupo Etnico Warao. Edo. Delta Amacuro. Oficina Central de Estadística e Informática.

Ponte J., Verónica y Olger Mochcco

1995 Evaluación de las actividades pesqueras de la etnia Warao en el Delta del Río Orinoco, Venezuela. Acta Biol. Venez. (en prensa).

Wilbert, Johannes

1964 Warao Oral Literature. Fundación La Salle de Ciencias Naturales. Instituto Caribe de Antropología y

- Sociología. Monografía No. 9. Caracas: Editorial Sucre.
Pp. 199.
- 1972 Survivors of El Dorado: four indian cultures of South
America. Praeger University Series. New York: Praeger
Publishers. Pp. 212.
- Wilbert, Werner
- 1995 Conceptos etnoecológicos Warao. Scientia Guaianae No.
5 (365-370).

Museo de Historia Natural La Salle
Fundación La Salle
Curadora - Sección Ictiología
Apartado 1930, Caracas, Venezuela
FAX: 58 2 793 7493
